

# Las supersticiones

(su estado actual en Valdecaballeros)

## INTRODUCCION

### 1. *Las supersticiones*

El Diccionario de la Real Academia Española (19ª edic.) define el término superstición como «ciencia extraña a la fe religiosa y contraria a la razón». Julio Caro Baroja (*De la superstición al ateísmo*, Madrid, Taurus, 1974) tras referirse a las definiciones y caracterizaciones fundamentales de la superstición en el mundo grecolatino afirma que con el triunfo del cristianismo surgen nuevas fuentes de superstición que se traducen en una consideración más o menos abusiva de los sacramentos, del culto a los santos, de la noción de que éstos pueden servir como mediadores y de que ciertas palabras, actos y sustancias de que hace uso el cristianismo pueden utilizarse para otras circunstancias.

Publio Hurtado (que publicó diversos artículos sobre las supersticiones en la *Revista de Extremadura* entre 1900 y 1902, recogidos después en el librito: *Supersticiones Extremeñas*, Tip. de Jiménez, Cáceres, 1902) señala que mientras «la fantasía con su potencia plástica ilimitada campe por sus respetos, lo anormal, lo extraordinario, lo maravilloso ha de encontrar siempre un eco propicio en el corazón del hombre» (pág. 267).

Sin embargo parece evidente que desde el punto de vista social ha variado el punto donde se coloca la superstición dentro del horizonte mental del hombre. Nuestros abuelos creían en cosas que hoy rechazamos nosotros. Y no sólo ha variado el nivel cultural; también lo ha hecho la organización social e incluso la vida religiosa. ¿Está la superstición en trance de desaparecer? Caro Baroja señala que si bien se combate el culto a los santos, las romerías..., incluso la práctica tradicional de ciertos actos externos no se considera tan esencial como antes, pero, a la vez, se desarrolla de modo sorprendente la astrología, la parapsicología, etc.

Paradójicamente los científicos han actuado en este campo de modo contradictorio: mientras en otro tiempo la mayor parte de las supersticiones se consideraron como cosa propia de 'vulgo', en nuestros días nos encontramos con profesionales de lo que se llaman 'ciencias ocultas' que dan como reales hechos metapsíquicos. Parece, en definitiva, según Caro Baroja, que el mundo moderno no puede hacer desaparecer de una manera global las supersticiones. Muchas desaparecen pero vuelven a surgir otras y aún algunas viejas, se retiran y luego vuelven a avanzar.

## 2. *Nuestra edición*

Un punto de partida fundamental para el estudio de las supersticiones es comprender que éstas varían con el nivel cultural y social de los grupos. Según Caro Baroja «no será, pues, el observador el que establezca la medida e imponga los límites, sino que debe señalar dónde los encuentra» (pág. 172).

Entre 1978 y 1983, mientras recogía material para hacer un estudio sobre el habla de Valdecaballeros<sup>1</sup>, tuve la oportunidad, indirecta y esporádicamente, de ir conociendo y anotando algunas muestras de superstición popular.

Posteriormente la cantidad de supersticiones recogidas ha ido aumentando hasta conformar el presente trabajo. Se reúnen aquí, pues, supersticiones recogidas en diversas épocas (las últimas han sido añadidas, incluso, cuando ya el artículo estaba casi terminado) y de diversos informantes, todos ellos naturales de Valdecaballeros.

Pero, ¿cuál es la situación real respecto a la pervivencia de estas supersticiones? Creer que todas las descritas aquí se mantienen vigentes es absurdo, pues la mayor parte han sido recogidas de informantes de edad avanzada o de bajo nivel cultural y social. El discernir esta cuestión es un problema arduo, pero, al menos, podemos intentar una aproximación.

Con este fin he realizado una breve encuesta entre personas de distinta edad, sexo y nivel cultural. El número de encuestados es reducido pero más que suficiente para obtener una visión general sobre este aspecto de la cultura popular.

---

(1) RODRIGUEZ PASTOR, Juan: *El habla y la cultura popular de Valdecaballeros*, tesis doctoral inédita, Univ. de Extremadura, Cáceres, 1983.

### 2.1. *Personas encuestadas*

Podemos distinguir, en primer lugar, dos grupos: los que son naturales y vecinos de Valdecaballeros (familia A y B) y encuestados que se han visto obligados a emigrar (familia C).

—Familia A:

A1: Dominga Sánchez Dueñas, ochenta y un años, no sabe leer ni escribir.

A2: María Parralejo Sánchez, cincuenta y un años, no sabe leer ni escribir. Hija de A1.

A3: Jacinta Sánchez Parralejo, veintidós años, estudios primarios. Hija de A2 y nieta de A1.

—Familia B:

B1: Engracia Pastor López, cincuenta y cuatro años, sabe leer y escribir.

B2: Matilde Rodríguez Muñiz, cincuenta y cinco años, lee y escribe con dificultad. Esposo de B1.

B3: Cándido Rodríguez Pastor, veintiocho años, profesor de EGB. Hijo de B1 y B2.

—Familia C:

C1: Gervasia Muñoz García, ochenta y un años, no sabe leer ni escribir. Desde 1962 vive con sus hijos, fuera de Valdecaballeros, en Madrid, Mérida y Herrera del Duque.

C2: María José López Muñoz, cuarenta y ocho años, sabe leer y escribir. Dejó Valdecaballeros en 1962, vivió en Madrid hasta 1970 y desde entonces vive en Mérida. Hija de C1.

C3: Faustino Gonzalo Sánchez, cincuenta y tres años, sabe leer y escribir. Salió de Valdecaballeros en 1962 y actualmente vive en Mérida. Esposo de C2 y yerno de C1.

C4: María José Gonzalo López, catorce años, nació en Madrid, vive en Mérida, estudia octavo de EGB. Hija de C2 y C3, nieta de C1.

### 2.2. *La encuesta*

Simplificando los resultados, la encuesta aporta los siguientes datos (referidos únicamente a las noventa primeras supersticiones)<sup>2</sup>:

---

(2) Las restantes supersticiones han surgido cuando ya el trabajo estaba casi terminado por lo que no han podido ser incluidas en la subasta.

A1 desconoce las supersticiones números:

4, 11, 18, 22, 32, 52, 54, 61, 70, 71, 77, 78 y 79.

A2 desconoce:

4, 9, 11, 17, 18, 24, 32, 34, 39, 52, 57, 61, 70, y 71.

A3 desconoce:

4, 7, 9, 10, 11, 14, 16, 17, 18, 22, 23, 24, 27, 28, 29, 30, 32, 34, 39, 40, 43, 44, 46, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 70, 71, 72, 73, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 87 y 89.

B1 desconoce:

4, 7, 29, 31, 32, 34, 50, 51, 53, 56, 57, 61, 62, 72 y 79.

B2 desconoce:

4, 7, 9, 10, 17, 18, 20, 22, 23, 26, 27, 29, 31, 32, 34, 39, 48, 51, 53, 54, 72, 73, 79, 80 y 83.

B3 desconoce:

1, 4, 7, 9, 10, 12, 16, 17, 18, 23, 27, 29, 31, 32, 34, 39, 40, 42, 43, 44, 47, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 61, 62, 65, 70, 71, 72, 73, 79 y 80.

C1 desconoce:

7, 9, 22, 26, 30, 31, 33, 39, 52, 57, 61, 62, 63, 64, 70, 72 y 85.

C2 desconoce:

7, 9, 10, 11, 18, 23, 24, 26, 28, 29, 30, 34, 51, 52, 53, 54, 56, 57, 61, 62, 63, 64, 68, 72, 79, 81, 85 y 89.

C3 desconoce:

1, 4, 7, 9, 10, 17, 18, 20, 26, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 39, 41, 42, 48, 51, 52, 53, 54, 57, 62, 63, 64, 71, 72, 79 y 85.

C4 desconoce:

1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 37, 39, 40, 42, 43, 44, 46, 47, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 77, 78, 79, 80, 81, 84, 85, 86, 87, 88, 89 y 90.

#### FAMILIA A

Enc.	Parentesco	edad	Total supersticiones desconocidas	%
A1	madre	81	13	14,4
A2	hija	51	14	15,5
A3	nieta	22	48	53,3
A4	nieta	16	61	67,7

## FAMILIA B

Enc.	Parentesco	edad	Total supersticiones desconocidas	%
B1	madre	54	15	16,6
B2	padre	55	25	27,7
B3	hijo	28	39	43,3

## FAMILIA C (emigrantes)

C1	madre	81	17	18,8
C2	hija	48	28	31,1
C3	yerno	53	31	34,4
C4	nieta	14	77	85,5

## 2.3. Conclusiones

1. Las personas cuya edad oscila alrededor de los cincuenta años han recibido y conservado prácticamente todas las supersticiones que les han legado sus padres (A1: 13  $\rightarrow$  A2: 14 B1: 15). En las familias emigrantes la transmisión y, principalmente la conservación, ha encontrado algunos obstáculos y no ha sido total (C1: 18  $\rightarrow$  C2: 31).

2. La transmisión de las supersticiones a las nuevas generaciones, y su posterior conservación, ha sufrido un drástico retroceso (A2: 14  $\rightarrow$  A3: 48; B1: 15  $\rightarrow$  B3: 39). Este retroceso es gradual, aumentando según disminuye la edad (B3, veintiocho años, desconoce 39 supersticiones; A3, veintidós años, desconoce 48; A4, de dieciseis años, desconoce 61). En la emigración este retroceso se convierte en pérdida casi absoluta (C4, catorce años, desconoce 77 supersticiones).

3. La conservación del conocimiento de las supersticiones es menor en los hombres que en las mujeres (B1: 15  $\rightarrow$  B2: 25; C2: 28  $\rightarrow$  C3: 31).

4. Parece evidente que la progresiva pérdida del conocimiento (no digamos ya de la práctica) de las supersticiones es irremediable. Las nuevas generaciones no llegarán a conocer más de un 10 o 15 por 100 del total de esta parcela de la cultura popular.

Por problemas de espacio no podemos extendernos en las numerosas e interesantes consideraciones que se desprenden de todo

lo anterior. Habría que anotar, por ejemplo, el grado de práctica o de simple conocimiento de cada superstición; cabría preguntarse también a qué se debe el retroceso de las supersticiones y, en general, de toda la cultura tradicional. Desde luego que, en este punto, juegan un papel capital los avances de la medicina, la cultura uniforme y estandarizada que han ido creando los medios de comunicación (principalmente la televisión) que han relegado a nuestros abuelos a un papel secundario, cuando no molesto, haciendo desaparecer totalmente su papel de transmisor de la cultura popular..., pero quizá todo ello haya que englobarlo en las grandes crisis y, especialmente, en la crisis cultural del siglo XX.

Habría que anotar también que muchas de estas supersticiones cumplen una innegable función preventiva (véase, por ejemplo, la número 59 y 89). Tampoco debe olvidarse el poder curativo que tiene la creencia subjetiva en la propia curación. Por supuesto que hay muchas paradojas: en la superstición número 13 se pide, con una canción, que no se cante en Semana Santa.

En relación con las supersticiones curativas, ¿quién puede afirmar que, mañana, la ciencia no puede descubrir un elemento curativo en aquellas plantas (por ej.: la 'rosa montesina', en la superstición número 57) que hoy son conocidas y usadas por la población rural?

Por supuesto que debemos olvidarnos hoy de aquella imagen simplista y generalizada del campesino crédulo y presto a aceptar todo lo supersticioso y maravilloso. En Valdecaballeros, quizá aún más rápidamente que en el resto de Extremadura, debido a las especiales circunstancias de la construcción de una central nuclear desde 1975, la uniformidad cultural está llegando a todos los rincones. Por ejemplo, cuando recogía la superstición número 24, mi informante, un pastor, aportaba un dato de gran interés: él no creía que dicha superstición (cortar el rabo a las borregas el primer viernes de marzo, para que no salieran 'modorras') fuese cierta, pero seguía haciéndolo «porque viene así de la costumbre».

Podemos finalizar con las palabras de Publio Hurtado: «recellar de todo, pero no negar nada, es y debe ser la máxima previsora de la generación presente, ya que los innumerables descubrimientos y aplicaciones de la ciencia parece que tienden a borrar la palabra 'imposible' del Diccionario».

#### 2.4. *Notas sobre la edición*

Las supersticiones van agrupadas, de modo general, en grupos temáticos: religiosas (de la número 1 a 24), curativas (de la 25 a la 58), supersticiones en el romancero (de la 59 a la 76), otras (de la 77 a la 90). A partir de la superstición número 90, anoto aquellas supersticiones que he ido recogiendo mientras realizaba la encuesta, lo que permite comprobar una vez más que la asociación de ideas es fundamental para recoger este tipo de materiales.

Para recoger las expresiones populares utilizo una transcripción fonética normalizada, basada en las siguientes reglas<sup>3</sup>: elimino la grafía 'v' para el fonema /b/, represento con el mismo signo 'h' la aspiración de '-s' y de otras consonantes en situación implorativa, del mismo modo represento con 'h' la aspiración del fonema castellano /x/, y prescindo de la 'h' muda.

#### SUPERSTICIONES

1. Para hallar un objeto extraviado basta decir tres veces seguidas el responso de San Antonio, pero sin equivocarse, pues en este caso pierde todo su poder:

«San Antonio de Padua,  
qu' en Padua nacihteh,  
en Lihboa te criahteh,  
el santo ábito que t' echahteh,  
el cordón que te ceñihteh,  
treh cosah que le pedihteh  
el Señor te lah concedió.  
Concédeme, Santo mío,  
ehto que te pido yo».

Seguidamente se reza un padrenuestro<sup>4</sup>.

2. Otra fórmula consiste en repetir, mientras se busca el objeto extraviado, lo siguiente:

Reluce, reluce,  
en el cielo ay treh cruceh,  
si no reluciera  
en el cielo ehtubiera».

(3) Fueron propuestas ya en el siglo pasado por GARCIA PLATA DE OSMA, R: «Geografía popular de Extremadura», *Revista de Extremadura*, I, 1899, págs. 320-325). Han sido recogidas también por VIUDAS CAMARASA, A.: *Diccionario extremeño*, Univ. de Extremadura, Cáceres, 1980, pág. XXXII).

(4) PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 127: «En Nuñomoral basta rezar la oración de San Antonio para que el lobo suelte a la cabra. Pero, en Barcarrota, es preciso que al rezar la oración no se equivoque».

3. San Antonio es el santo más venerado en Valdecaballeros. A él acuden las mozas, asistiendo a su novena y encendiéndole alguna vela, para pedirle novio<sup>5</sup>.

4. Después, hay una forma de conocer si el pretendiente es fiel: quemar una alcahofa, de las que nacen en el campo, la noche de San Juan, y si por la mañana estaba florecida era señal del cariño eterno del novio; si no florecía había que dudar de tal cariño.

5. Otro santo muy venerado es San Simón. A él se acude para solicitar al agua de la lluvia, tan necesaria para la agricultura. Las Coplas a San Simón son muy extensas, por lo que sólo extractamos aquí dos párrafos:

«Loh tumilloh de tu raña  
no an podió florecer  
que s'an quedao en botón  
por causa de no llober...»

«¡Agua, San Simón,  
agua de tuh rioh!,  
que se ban lah nubeh  
sin aber llobio...»

6. Para pedir la lluvia está muy extendida la canción infantil:

Que llueba, que llueba,<sup>6</sup>  
la Birhen de la Cueva...

7. Pero las nubes, por su carga de truenos, rayos, pedriscos, etc., no siempre son deseables. Para alejarlas se recita la siguiente oración:

Cuando el Señor  
por el mundo andaba  
en casa de San Bartolomé  
s' ohpedaba;  
se lebantaba,  
pieh y manoh se lababa  
y a caminar empezaba.  
¿Aónde bah, Bartolomé?,  
buélbete a tu casita  
y a tu mesón,

(5) PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, 128-129) señala diversos medios de pedir novio: sobando las piernas a San Cristobal (en Zafra), tirando chinitas al ombligo de una imagen que está en la fachada del santuario de la Virgen de Consolación (en Herrera del Duque), etc.

6. La canción está extendida por toda España. Por ejemplo, en Alava (LOPEZ GUEREÑO, G.: «La vida infantil en la montaña alavesa», *Rev. de Dialectología y Tradiciones Populares*, XVI, 1960, pág. 156) o en Zaragoza (MINGOTE, A.: *Cancionero musical de la provincia de Zaragoza*, Inst. Fernando el Católico, 1967, pág. 127).

que yo te daré  
el galardón:  
aonde quiera que fuereh nombrado,  
no atraerá piedra ni rayoh,  
ni ombre morirá d' ehpanto,  
ni muher morirá de parto,  
bendito santo.

8. Lo mismo se pide a Santa Bárbara con la siguiente oración:

Santa Bárbara bendita  
qu' en el cielo ehtáh ehcrita  
con papel y agua bendita  
en el aro de la cruh,  
paternohte, amén, Hesúh.

9. Para alejar a las brujas se utiliza la oración de San Silvestre:

La oración de San Silbehtre  
que a toah lah bruhah  
encabrehte,  
trota, marota,  
que no paren en mi casa,  
ni en la otra, ni en la otra,  
ni en la otra...,  
que por arriba zarzaleh  
y por abaho nogaleh».

Mientras se repite lo de «ni en la otra, ni en la otra...» las brujas se alejan de la casa o de donde esté la persona que recita la oración.

10. No se debe hablar jamás de las brujas porque se aparecen. Especialmente los viernes.

11. Durante el mes de diciembre y primeros días de enero, al atardecer, los aceituneros, al regresar al pueblo, dejan las lumbres encendidas para que se calienten los Reyes Magos si, en su peregrinación para llevar juguetes a los niños, pasan por allí.

12. El día de la Candelaria se saca en procesión a la Virgen. En las andas van unas velas que, según se apaguen o no con el viento indican lo siguiente:

Si la Candelaria implora  
ehtá el inbierno fora;  
si no implora,  
ni dentro ni fora<sup>7</sup>.

(7) Con ligeras variantes esta expresión popular se documenta en muy diversas zonas. Por ejemplo: BADIA MARGARIT, A.: *El habla del Valle de Bielsa*,

13. La Semana Santa abunda en supersticiones. En principio no se puede cantar, según dice la canción:

Mariquita, no canteh  
qu' ehtá Dioh muerto,  
que le tiene Pilato  
preso en el güerto.

14. Durante estos días hay que tener las armas de fuego desarmadas y con el caño hacia abajo.

15. Tampoco se podía, durante el Jueves Santo, Viernes Santo y también el día del Señor, salir al campo, pues pululaban los 'bichos' de todas clases. Incluso los cazadores, al recoger las piezas, se encontraban con que se había convertido en un bicho (generalmente culebra, alicante, etc).

16. El Domingo de Resurrección, mientras tocaban a gloria, había que coger todas las chinias posibles para que, cuando hubiera nubes malas, se alejasen éstas al tirarles las chinias.

17. El Viernes Santo no se podía barrer la casa, aunque estuviese muy sucia, porque en caso contrario saldrían hormigas.

18. El Sábado Santo se bendecía de nuevo, en la iglesia, agua bendita (pues el Jueves y Viernes no había). Las mozas, entonces, iban por agua bendita con un cantarillo y, con este agua, regaban las casas para que durante todo el año no hubiese hormigas.

19. El Domingo de Ramos se recogen ramitos de olivo, bendecidos, y se colocan en la parte interior de las puertas de cada casa porque de este modo el diablo no podrá entrar.

20. Pero, una vez que coja este ramo bendecido, evite perder ninguna hoja, pues por cada una que pierda debe rezar un padre nuestro. Antiguamente, incluso aunque no se perdiesen las hojas.

21. En Mayo, las jaras abren sus blancas flores salpicadas de manchas rojas. Cada manchita roja es una gota de la sangre de Cristo por lo que, recortándola, conviene comérsela.

22. Cuando, por casualidad, dos personas dicen a la vez una misma palabra pueden salvar un alma del purgatorio si rezan un padre nuestro.

23. También se saca a un alma del purgatorio rezando alguna oración todos los viernes de marzo.

---

Barcelona, 1950, pág. 354; GUZMAN ALVAREZ: «El habla de Babia y Laciana», Anejo XLIX de la *Revista de Filología Española*, Madrid, 1949, pág. 141; PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 132 (en Cáceres).

24. A las borregas se las corta el rabo el primer viernes de marzo para que no salgan 'modorra'.<sup>8</sup>

25. Hay variadas formas para hacer desaparecer las verrugas. Una de ellas es acercarse, al anochecer, a una fuente y decir:

Berrugah tengo,  
berrugah son,  
aquí me lah quedo,  
quedar con Dioh<sup>8</sup>.

El primero que pase por la mañana cerca de la fuente se llevará las verrugas.

26. El mismo cambio se produce si otra persona cuenta, una por una, las verrugas que usted tiene.

27. Otra solución es llegar a una retama y hacer en ella tantos nudos como verrugas tenga la persona en cuestión. El primero que pase cerca de la retama se llevará las verrugas.

28. En un chaparro o en un carrasco se busca una hoja que tenga tantas excrecencias como verrugas tiene una persona. La hoja se esconde en un lugar que sólo sea conocido por dicha persona y, cuando la hoja se vaya secando, se irán secando las verrugas<sup>9</sup>.

29. También se quitan las verrugas lavándolas con sangre de gallina, de toro, de lagartija, etc.

30. Una forma de evitar los orzuelos es dar todo lo que te pida una mujer embarazada.

31. Si se ha producido el orzuelo hay que colocar sobre él, para que desaparezca, un objeto de oro (anillo, moneda, pendiente...) <sup>10</sup>.

32. También se curan lavándolos con agua de manzanilla.

33. Para quitar el hipo, aparte del consabido susto, conviene que la persona que lo padezca diga, sin confundirse y sin que le interrumpa el hipido, lo siguiente:

Ipo tengo,  
a ('fulano') se lo entrego,  
si le viene bien

(8) NOGALES, José: «Apuntes para el Folk-lore Bético-Extremeño», *Rev. de Extremadura*, IX, 1907, pág. 167: «las verrugas se quitan echando garbanzos a un pozo».

(9) PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 174, recoge esta superstición en Berzocana y otros pueblos enclavados junto a la sierra de Guadalupe.

(10) PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 175, anota una variante consistente en lavarlos con agua en que hubiese estado sumergida cierto tiempo una moneda de oro.

que se quede con él,  
y si le viene mal  
que me lo vuelva a entregar.

33a. Variante:

Ipo pando  
a mi amor se lo mando,  
si le viene bien..., etc.

33b. Otra variante:

Ipo tengo,  
ipo m' a dao,  
diciendo treh beceh ipo  
el ipo me s' a quitao.

34. También se quita el hipo colocando una piedra boca abajo.

35. Es costumbre que el día de Santa Lucía se hagan unas sencillas hogueras en las calles e, incluso, se llore con el humo de dicha hoguera porque así se preserva la vista durante todo el año. Se suele gritar:

¡Biba Santa Lucía bendita!,  
¡Biba!,  
¡el que no diga biba  
que se l' enseque la barriga!

36. No conviene arrancarse las canas pues por cada una arrancada salen siete<sup>11</sup>.

37. Con el nombre popular de 'culebrilla' y 'culebrón' se conoce a un tipo de erupciones cutáneas (herpes). Las dos son malas pero de modo especial la segunda. Si el 'culebrón' se enrosca alrededor del cuerpo llegando a unir la cabeza con el rabo, el enfermo morirá irremisiblemente.<sup>12</sup>

38. Al cortar, picar o comer cebolla, para evitar que le lloren los ojos basta colocarse sobre la cabeza una cáscara de la misma cebolla.<sup>13</sup>

(11) Esta superstición está recogida también por PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 254.

(12) La superstición está recogida por NOGALES, José: *Op. cit.*, pág. 166). SANTOS COCO: «Vocabulario extremeño», *REVISTA DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS*, Badajoz, 1940, 1941, 1942, 1944 y 1952. VIUDAS CAMARASA, A.: *Op. cit.*

(13) Un remedio semejante anota PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 183: «En Madrigalejo, Cañamero y pueblos cercanos, los segadores se libran de las escoriaciones en los sobacos colocándose una hoja de cardo santo en la cinta del sombrero».

39. Un medio de conservar o acrecentar la belleza es tomar el 'baño de San Juan', del modo siguiente: la víspera de la noche de San Juan hay que cortar 'el ramo de San Juan' (compuesto por plantas y flores olorosas: «mehoronah, heranioh, tumilitalia, toronhil, rosah...») y echarlo en una bacía con agua; se deja así durante toda la noche de San Juan y, por la mañana, hay que lavarse la cara con dicha agua<sup>14</sup>.

40. Se denomina 'saludaor' a toda aquella persona que tiene gracia para alguna cosa como, por ejemplo, curar ciertas enfermedades. Ya en 1751 se recoge este hecho en las cuentas del Ayuntamiento de Valdecaballeros: «Saludador: Se le avonan y pasar en quenta cinquenta y quatro r(eale)s (de) v(elló)n que se an gastado de d(ic)hos propio en un saludador que se trajo para saludar el ganado bacuno del común por causa de aver mordido algunas reses un perro dañado, en propina que se le dio, comida, asistencia y cama y persona que fue por él con caballería y llevarle asta su casa como consta de otro libram(ien)to que queda con esta quenta<sup>15</sup>.

41. Para ser saludador hay una condición imprescindible: que antes de nacer, el niño haya llorado en el vientre de su madre y ésta no se lo haya dicho a nadie pues, si lo cuenta, el niño perderá su gracia<sup>16</sup>.

42. Los saludadores tienen un problema: en siete leguas a la redonda no puede haber más que uno. En caso contrario, el que tiene menos gracia, el que menos sabe, muere.

43. Las personas que se llaman Juan de Dios y han nacido el día de San Juan tiene el poder de curar las «quebraúrah», es decir, las hernias. El poder es mayor si se une a la curación una mujer que se llame María y haya nacido en uno de los días de la Virgen. La curación se hacía del modo siguiente: la noche de San Juan, al dar las doce, hacían pasar al enfermo, generalmente un niño, por debajo de la horquilla de un árbol (que ya había sido buscado con anterioridad y que estuviera cerca de casa: un guindo, un pero...).

(14) La superstición está recogida en PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 147, «en Serrejón, Mérida, Valdecaballeros y otros muchos lugares»; OTERO FERNANDEZ, J. M.: «Algunas tradiciones de la Siberia Extremeña», *Alminar*, Badajoz, número 17, la recoge en Siruela.

(15) PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 187: «si rabia un perro entra en rebaño o vacada y allí hace de las suyas es llevado el saludador y el dueño hace desfilar por delante el ganado para salvar todas las posibles».

(16) Lo recoge también PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 187.

Después se rompía la horquilla y se ataban los dos trozos de nuevo. Si, con el tiempo, los dos trozos volvían a anudarse, el enfermo se curaba; en caso contrario, no. Mientras se pasaba al enfermo, desnudo, bajo la horquilla, los dos protagonistas, Juan y María, recitaban una oración<sup>17</sup>.

44. Una picadura maligna es la de la 'tarantuela' (especie de araña roja y grande). Cuando alguien es picado por ella, para salvarle, hay que cantarle con una guitarra la 'tarantuela', durante dos o tres horas, hasta que el enfermo empiece a dar saltos y brinco, y le salga la maldad del cuerpo.

45. Para evitar el dolor de muelas hay varios remedios caseiros. Uno de ellos es hacerse una cruz de enebro y llevarla colgada del cuello.

46. Otro remedio contra el dolor de muelas es buscar un bichito llamado 'viernes' (que se encuentra pegado a las piedras) y guardarle en una bolsa o en alguna caja<sup>18</sup>.

47. El embargo se cura a fuerza de sobones y de masajes<sup>19</sup>.

48. Para hacer que los niños pequeños cambien el sueño, es decir, que si duermen de día, dejen de hacerlo para dormir por la noche, basta colocarles la ropita al revés, es decir, con las costuras hacia fuera<sup>20</sup>.

49. En una botella de aguardiente se introduce un pepino pequeño que va, poco a poco, aumentando su tamaño. El licor resultante es bueno para el dolor de barriga (tomándose una copita cuando se produzca dicho dolor).

---

(17) PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, págs. 156-158, indica que este procedimiento, «el pase por la mimbre», es muy general: un Juan y una María hienden de arriba abajo uno de los tallos más gruesos de un mimbrero y pasan tres veces al niño, desnudo, de un lado a otro mientras repiten:

—«Toma allá, María.  
—¿Qué me entregas,  
Juan?  
—Un niño quebrado.  
—¿Quién lo sanará?  
—La Virgen María  
y el señor San Juan».

En las Hurdes utilizan un guindo.

(18) Recogida también en Castuera por PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 179.

(19) Recogida también por PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 183.

(20) PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 176, recoge este hecho para curar la torticolis.

50. Para curar la ronquera hay diversas infusiones, por ejemplo: la de tomillo endulzada con miel, la flor de 'carquesa', la de 'flor de golondrina', etc.

51. Para curar heridas, escalabraduras, etc., lo mejor es lavarlas con aguardiente en que se haya cocido árnica.

52. Para curar tercianas y cuartanas podemos señalar, aparte de infusiones (como la de 'yerba amargosa') tres remedios. Uno consiste en hacer un hueco en el culo de un pepino, llenarlo de vino, dejarlo una noche al sereno y, por la mañana, en ayunas, beberlo.

53. Otro remedio es acercarse, después de las 12 de la noche a una fuente o río, tirar un puñado de sal al agua y volverse sin mirar atrás, después de decir:

Tercianah (o cuartanas) tengo,  
tercianah son,  
aí lah quedo,  
quedar con Dioh»<sup>21</sup>.

54. Un último remedio es llegar a un cruce de caminos o calles donde se junten al menos cuatro caminos o calles, y tirar una vara o un palo. El primero que pase y recoja la vara se llevará las tercianas o cuartanas.

55. Para curar el constipado a los burros y, en general, a todas las bestias, resulta muy eficaz hacerles comer una camisa de culebra<sup>22</sup>.

56. Hay ocasiones en que los animales (cabras, ovejas...), al parir, tardan mucho en echar las pares, pero si se les ata una correa de 'torbihca' en el pescuezo o en el rabo, las echarán al poco tiempo<sup>23</sup>.

57. Cuando las cabras comen una hierba denominada 'pimentillo' les entra la enfermedad del mismo nombre. Para curarlas existe la siguiente receta: se machacan tres, cinco o siete (han de ser nones) semillas de rosas montesinas, según la fuerza de

(21) Diversos modos de curar las tercianas (colocar unos pedazos de torvisco en los zapatos, ir a una zarza, etc.) pueden verse en PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, págs. 165, 171 y 172.

(22) PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 181: «la camisa de culebra liada a la cabeza se usa para aplacar las cefalagias».

(23) Los beneficios de esta planta se extienden a muy diversos aspectos. Véase PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, págs. 165-166.

la cabra; una vez machacadas se echan en un vaso con vino y se obliga a la cabra a beberlo en ayunas, durante dos o tres días.

58. Cuando una gallina está «echá» en el nidal y hay tormenta se colocan cerca de ella dos palotes en cruz o unas tijeras abiertas para que no estropee los huevos.

59. «Agua corriente no mat' a la hente y el agua atahá la matará». Se dice este refrán, mientras se hace una cruz sobre el agua, antes de beberla (referida, por supuesto, al agua de regatos, arroyuelos, etc.).

60. «Anteh olbida la madre al iho que la elá al granizo». Indica este refrán que siempre que caen granizos van seguidos por una helada nocturna.

61. «Año de gamoneh, el trigo a montoneh».

62. «Año de mucha neblina, año de mucha hacina». Es decir, de gran cantidad de cereal.

63. «Casa nueva, pájaro afuera». Señala este refrán la desgracia que cae sobre la familia que se muda a una casa nueva, pues uno de la familia morirá<sup>24</sup>.

64. Sin embargo hay un remedio contra la desgracia anterior y es llevar, la noche anterior a la mudanza, una gallina negra a la casa nueva para que allí pase la noche. De este modo se pierde el maleficio.

65. «Cielo emborregao, a loh treh día h el pahto mohao».

66. «Como entra, sale». Se refiere este refrán a la Cuaresma y al tiempo atmosférico.

67. «Cuando la grulla pasa, métete en casa». Porque, con toda seguridad, lloverá.

68. «El que mata una golloría, bibe cien año h y un día». Se da el nombre de 'golloría' a la aguzanieves o lavandera común.

69. «En marteh ni tela urdah n' iha caseh, ni bayah a confesar que no diráh la berdá<sup>25</sup>».

70. «En San Juan el cuco deha de ser cuco y se buelbe alcarabán». Se refiere este refrán al hecho de que a partir de ese día no se vuelve a oír el canto del cuco.

(24) Recogida también para PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 254.

(25) Es variante del conocido refrán: «... ni te cases, ni te embarques». Véase PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 218.

71. «Pahcua enmarzá, para mucho bien o mucho mal». Cuando la Pascua de Resurrección coincide con el mes de marzo es considerado este hecho como un signo positivo o negativo.

72. «Semana Santa enmarzá: ambre o mortandá». Variante del anterior pero totalmente negativo.

73. «Perehil en mayo, perehil pa tó 'l año». Se refiere al acto de sembrar esta planta.

74. «Si el alicante biera y la bíbora oyera, no ubiera ombre qu' al campo saliera». Porque, según la tradición el uno es ciego y la otra sorda<sup>26</sup>.

75. «Si te pica un alicante, buhc' al cura que te cante; si te pica un dehlabón, prepara la pala y el azaón».

76. «En menguante lo de anteh, y en creciente diferente». Se refiere este refrán a que según la posición de la luna al nacer un niño, así será el sexo del siguiente hijo que tenga el mismo matrimonio.

77. En las huertas, cuando se siembran los semilleros se procura que la luna esté en cuarto menguante pues, de este modo, el semillero crecerá mejor, y luego, las plantas darán más fruto<sup>27</sup>.

78. Del mismo modo las cebollas, si se arrancan en cuarto menguante, no tallecerán posteriormente.

79. Las aceitunas de verdeo (para rajar, de año, etc.) suelen recogerse con la luna en menguante pues así el hueso sale con más facilidad.

80. Se denomina 'rosa de pasión'<sup>28</sup> a un tipo de rosa en la que se ven representados casi todos los símbolos de la pasión de Cristo (el martillo, los tres clavos, la corona de espinas, etc.), pero, pese a su belleza, tiene un gran inconveniente: atrae las desgracias allí donde se encuentra. De ahí que esté desterrada de casas, jardines, etc.

81. Existe un remedio para cambiar de sexo: buscar el origen del arco iris, es decir, el punto donde se une con la tierra, y orinar en ese mismo punto. El que lo consiga sufrirá una transformación, cambiando de sexo.

(26) Recogida también por José Nogales, *Op. cit.*, pág. 158.

(27) PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 214: «la luna es para el vulgo la factora más importante de todos estos factores genésicos, y de otros mil gatuperios que ocurren a cada triquitraque en este pícaro mundo».

(28) Recogida también por PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 234.

82. Para librarse del peligro de los rayos basta con no tocar el suelo con ninguna parte del cuerpo, por lo que se suelen poner los pies en alto, sobre una silla, etc.

83. Para que un niño llegue a ser un buen 'cantaor' es necesario que la primera vez que le corten las uñas se efectúe esta operación detrás de una puerta y por una persona que cante bien.

84. Una costumbre infantil es guardar los dientes y muelas, que se van cayendo, en un sitio seguro, porque al morir hay que regresar por ellos si no se quiere estar toda la eternidad desdentado<sup>29</sup>.

85. Las ranas sólo son comestibles en aquellos meses cuya grafía no contiene la letra 'r' o 'rr', es decir, mayo, junio, julio y agosto, exclusivamente. La razón para no comerlas en los otros meses es que no son tales ranas, sino sapos. Al coger la rana hay que cortarla rápidamente la cabeza por la misma razón: que no se convierta en sapo.

86. Un familiar de la rana es el escuerzo. Las aguas donde se encuentra este animalito son siempre puras y cristalinas, pero si es molestado por algo o por alguien, envenena rápidamente el agua. De ahí que se suela dejar tranquilo cuando está en este elemento y, en cambio, es maltratado fuera de él<sup>30</sup>.

87. Otros animales que suelen ser maltratados por considerarlos perniciosos son, por ejemplo: la salamanquesa (porque se chupa la sangre), los 'saltoajos' (la mantis, porque saca los ojos a las personas), la 'furraca', etc.<sup>31</sup>.

88. Pero también hay animales que son, incluso, mimados: la golondrina, las mariposas (las blancas auguran buenas noticias), las cigüeñas, etc. De estas últimas se recita la siguiente canción infantil:<sup>32</sup>

Cigüeña,  
malagueña,  
súbete a la peña,  
toca el tambor  
con la mano derecha  
de Nuehro Señor».

(29) Recogida por PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 252, con la variante de «arrojándolo lejos de sí con los ojos cerrados, para no ver donde cae».

(30) En relación con esta tradición relativa al escuerzo, véase la documentación que aporta SENABRE, Ricardo: «Un poema de Miguel Labordeta», *Anuario de Estudios Filológicos*, I, Cáceres, 1978, pág. 237.

(31) Véase PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 241.

(32) Véase PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 242, 244 y 248.

89. Salir al campo en verano y sin sombrero es peligroso pues se llena la cabeza de 'bichos'.

90. El hecho de verterse un recipiente con vino o con cualquier otro licor es señal de alegría<sup>33</sup>.

91. Mucho más numerosas son las señales funestas, las que se traducen en malos presagios. Por ejemplo: poner el pan con el culo hacia arriba, hacer girar una silla sobre una de sus patas, hacer girar unas tijeras o unas tenazas, poner un cuchillo boca arriba, quebrarse un espejo, verterse la sal, etc.<sup>34</sup>

92. Son muy numerosas las plantas que se utilizan, como remedios caseros, para curar algunas dolencias o enfermedades. Ya hemos citado algunas. Finalizaremos anotando algunos ejemplos más: romero (cocido con vino y endulzado con miel, para la ronquera), altamisa (para el dolor de barriga), amapola (para el constipado), campanita (para la mordedura de alacranes), 'carquesa' (para la tos y el constipado), cornato (para el dolor de barriga), malva, maya y 'saginaría' (para el constipado), etc.

93. Para guardar el ganado se reza la oración de San Antonio:

Antonio, Antonio,  
qu'e en Pauda nacihteh,  
en Salamanca aprendihteh  
letrah para predicar,  
ehtándolah pedricando  
bino tu santo Albar  
y te diho: Antonio, Antonio,  
buélbete atráh,  
con tu ermano encontraráh,  
treh cosah l' encargaráh,  
olbidado, recordado,  
guárdam' ehte ganado  
qu' ehtá fuera de mahá  
entre bichoh y animaleh  
y de todo lo demáh.

94. Cuando los niños comienzan a echar los dientes, para que no les duela se les cuelga del cuello, en una bolsita, las «quiháh d' un lagarto».

95. «Semana Santa y semana de San Antonio, semannah de toh loh demonioh». Refrán referido al tiempo.

96. «Año bisiehto, ni era ni güerto».

(33) Recogida también por PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 254.

(34) Véase PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 256.

97. Cuando se tiene en caso, enjaulada, una tórtola, es malo que arrulle. También es malo abrir los paraguas en casa.

98. «La luna d'octubre a siete cubre». Indica este refrán que si llueve durante la luna de octubre, lloverá durante las siete lunas siguientes.

99. Para que los niños pequeños cambien el sueño se coloca, debajo de su almohada, una bolsita con dos o tres agallas o con unas hojas de 'dormidera'.

100. Los pretendientes, para saber si serán aceptadas o no, deshojan la consabida margarita.<sup>35</sup>

101. Los orzuelos se pueden curar también lavándolos con «meaoh».

102. Las personas que tienen letras en el cielo de la boca tienen dones curativos, es decir, son saludadores.

103. Para curarse las cuartanas hay que ir, a las 12 de la noche, a un cruce de caminos, dejar allí una vara pelada y volverse sin mirar atrás. El que pase y recoja la vara recogerá también las cuartanas.

104. Para curarse las reúmas conviene llevar siempre una pulsera de cobre.

JUAN RODRIGUEZ PASTOR

---

(35) Recogida también por PUBLIO HURTADO: *Op. cit.*, pág. 235.



Juan Rodríguez Pastor. Licenciado en Filología Hispánica, sección de Lengua, por la Universidad de Extremadura. Profesor Agregado de Instituto de Bachillerato.

En 1980 lee su tesina en la Facultad de Letras de Cáceres: Léxico de la Agricultura y ganadería en Valdecaballeros. En tribunal presidido por Alonso Zamora Vicente y convocado en 1983 defiende la Tesis Doctoral: El habla y la Cultura Popular de Valdecaballeros (Badajoz). El material para la confección de ambos trabajos, y de otros realizados posteriormente, lo recoge entre 1978 y 1986.

Asiste y participa en Congresos de Estudios Extremeños, II de las Comunidades y Nacionalidades Históricas (Folklore), 1986; Jornadas de Cultura Popular Extremeña, Cáceres, 1987, etc.

*Publicaciones:*

«El Lino. Una industria desaparecida en Valdecaballeros», REVISTA DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS, Badajoz, 1984.

«Un tema en el Folklore infantil de Jumilla: el matrimonio», Rev. Folklore, Valladolid, 1986; La Cultura Popular de Valdecaballeros, Murcia, 1986; Sobre las técnicas de acercamiento del Cuento Popular al auditorio, Jornadas de Cultura Popular, 1987 (inédito); Notas lingüísticas sobre el Folklore infantil de Valdecaballeros, Cáceres, 1987 (inédito).